

Grenada, ¿ hacia la estabilidad política ?

Jácome, Francine

Francine Jácome: Antropóloga ecuatoriana. Profesora de la Escuela de Estudios Internacionales de la Universidad Central de Venezuela. Coordinadora académica e Investigadora del Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (INVESP).

Entre los países del Caribe angloparlante, Grenada se ha caracterizado por tener una escena política atípica. Junto con Guyana fue uno de los países, de aquellos pertenecientes a la Comunidad Caribeña (CARICOM), en tener gobierno autoritario, en el caso de Grenada con Eric Gairy y el Partido Laborista Unido de Grenada (GULP) y en Guyana con Forbes Burnham y el Congreso Nacional del Pueblo (PNC). Además, es el único caso en el cual se produjo una toma del poder que no fue a través de las urnas, como lo fue el caso del golpe del Movimiento la Nueva Joya (NJM) contra Eric Gairy, que instaló a Maurice Bishop en el poder. Luego de cuatro años de un gobierno de orientación socialista, con vínculos estrechos con Cuba, Grenada fue invadida por tropas norteamericanas con la participación y anuencia de otros países de la región. Hecho inédito entre los otros países del Caribe de habla inglesa. De esta manera, a partir de su independización en 1974, fue el único Estado en el cual no se consolidó el sistema democrático de acuerdo con el modelo de Westminster, que tuvo como pilares fundamentales la alternancia en el poder y la realización de elecciones periódicas.

A partir de la invasión del 25 de octubre de 1983, la economía, la política interna y las relaciones internacionales de Grenada se vieron fuertemente influidas por la política norteamericana hacia la región. La ayuda financiera de Washington fue muy importante para los sectores económicos y sus intentos de diversificación. En relación con la escena política interna, ante las elecciones de 1984, Estados Unidos presionó fuertemente para que los partidos centristas se unieran en una coalición, el Nuevo Partido Nacional (NNP), con el fin de impedir que Eric Gairy pudiera retornar al poder. Asimismo, la política norteamericana influyó para que se produjera una ruptura inmediata con el gobierno de Cuba y un acercamiento al grupo conservador Unión Democrática Caribeña (CDU), liderado por el entonces Primer ministro de Jamaica Edwurd Seaga. El 13 de marzo último se realizaron nuevamente elecciones cuyos resultados no fueron del todo impredecibles, pero la formación y conformación del nuevo gobierno muestra, una vez más, que este país aún vive una etapa de inestabilidad política.

Los intentos por dinamizar y diversificar la economía

Después de la invasión, norteamericana, la ayuda financiera ascendió aproximadamente a 157 millones de dólares en 1984¹, benefició a esta pequeña isla con una cantidad mucho mayor que a los demás países del área. Sin embargo, a medida que se consolidó cierta estabilidad política y debido a que los movimientos de izquierda no reflejaron un avance importante, dicha ayuda decreció paulatinamente y se espera que en el futuro inmediato llegue a los mismos niveles de las otorgadas a los demás países de la Cuenca del Caribe. Asimismo, las promesas del sector privado norteamericano de grandes inversiones que contribuirían a dinamizar la economía, aún en 1990, no se han materializado. A pesar de esto, parece haber, en menor escala, interés por parte de los gobiernos de otros países de la región en realizar inversiones en Grenada. Es el caso de la compañía estatal de petróleo de Trinidad y Tobago, National Petroleum, que construirá un centro de almacenaje y distribución, y del gobierno venezolano, que ha prometido crear una empresa de producción de casas prefabricadas y también una zona franca para la venta de productos provenientes de Venezuela.

Grenada continúa dependiendo fundamentalmente de la exportación de materias primas y tiene una economía orientada hacia la producción agrícola, en la cual se destaca la nuez moscada entre otras especies, (de allí que tradicionalmente se le conozca también como la Isla de las Especies). En la actualidad enfrenta el problema de una reducción en la demanda de nuez moscada y consecuentemente en sus precios, además del hecho de que existen reparos sobre su calidad. Estos factores implicaron grandes pérdidas en las cosechas de dicho producto. Por otra parte, al no haberse producido una diversificación de la agricultura hacia áreas no tradicionales, subsiste una considerable importación de alimentos, lo cual, sin duda, no favorece su balance económico.

El pequeño sector industrial grenadino tampoco parece ser el que logrará dinamizar la economía puesto que debe importar la mayoría de las maquinarias y materias primas y enfrentar, paralelamente, una escasez de mano de obra calificada. Asimismo, las compañías estatales sobrellevan graves problemas económicos, como es el caso de Grelec, (compañía de energía eléctrica). En diciembre de 1989, para poder garantizar el pago de los aumentos ofrecidos a los empleados públicos, el gobierno de Herbert Blaize se vio obligado a vender el 21% de las acciones gu-

¹Pedro A. Noguera: Democratization and Foreign Intervention: Applying the Lessons of Grenada to Nicaragua and Panamá, Ponencia presentada en la XV Reunión Anual de la Caribbean Studies Association realizada en Puerto España, Trinidad y Tobago, del 22 al 26 de mayo de 1990. p. 7.

bernamentales de Grentel (compañía de telecomunicaciones), hecho que le proporcionó a una empresa inglesa el control de la misma². Durante la pasada campaña electoral, el Congreso Nacional Democrático (NDC), partido opositor al NNP, prometió adquirir nuevamente estas acciones y el control de Grentel. Ahora que ha asumido el poder, queda por ver si podrá cumplir su promesa o si se verá obligado - tal como está sucediendo en muchos países de la región - a privatizar las empresas públicas debido a sus problemas estructurales.

La economía grenadina cifra sus esperanzas en el turismo, el cual después de la invasión norteamericana se incrementó y permitió un crecimiento significativo en sectores vinculados, como es el caso de la construcción y ciertas industrias³. Sin embargo, las grandes cadenas hoteleras norteamericanas han considerado que, como paso previo a sus inversiones, el gobierno debe construir un centro turístico, base para el desarrollo y crecimiento de la industria del turismo, para lo cual, consideran estas empresas, el gobierno grenadino debería obtener financiamiento de un organismo multilateral.

En este sentido, el nuevo gobierno del NDC encabezado por el primer ministro Nicholas Braithwaite, que ha establecido como prioridad la promoción del comercio exterior e inversiones extranjeras, le asigna también un lugar importante al desarrollo de la industria turística. La oferta estaría orientada por sobre todo a los países pertenecientes a la Comunidad Económica Europea. Relacionado a este modelo, se proyecta, asimismo, la creación de una zona franca, tal como está ocurriendo en varios estados de la región. Otro de los objetivos del actual gobierno, a nivel económico, es fomentar la creación y desarrollo de una industria artesanal, también orientada hacia el mercado europeo pero que esté en manos de los sectores económicos locales.

Esta priorización turística, no sólo del actual gobierno sino también sostenida por el anterior, es recibida con aprensión por ciertos sectores: se preguntan si el desarrollo del turismo realmente conducirá a un crecimiento global de la economía. Ante la posición gubernamental de privilegiar dicha actividad, consideran que debe ser vista, más bien, como un mecanismo transitorio para subsanar los actuales problemas pero sin perder de vista la creación y fomento de otras alternativas que permitan tanto el desarrollo como el crecimiento económico del resto de los sectores de la economía grenadina. A pesar del hecho de que el gobierno de Braithwaite

²Caribbean Insight, Vol. 3, N°. 1, enero de 1990. p. 10.

³Chandra, Aleong: Grenada's Economic Condition Since the Invasion, Ponencia presentada en la XV Reunión Anual de la Caribbean Studies Association realizada en Puerto España, Trinidad y Tobago, del 22 al 26 de mayo de 1990.

está comprometido con la profundización de los esquemas de cooperación e integración, tanto a nivel de la CARICOM como también de la Organización de Estados Caribeños Orientales (OEEO), este énfasis en la industria del turismo podría convertirse en un obstáculo, pues implica la competencia con otros países de la región.

Así la nueva administración enfrenta el problema de una economía que muestra pocas señales alentadoras y un nivel de desempleo que, según el gobierno, orilla un 24% y otras fuentes lo ubican entre un 30 y 40%, lo cual ha llevado a que el primer ministro prometa crear 15.000 nuevos empleos a mediano plazo⁴. Se considera, además, que el nivel de vida ha decrecido en comparación con el período de gobierno del NJM, hecho que puede, a la larga, convertirse en un importante problema para las actuales autoridades y para las posibilidades de una futura estabilidad política.

El nuevo gobierno de coalición

El 13 de marzo de 1990 Grenada tuvo sus segundas elecciones después de la invasión norteamericana. Durante la campaña el único partido con una ideología clara - de base socialista - fue el Movimiento Patriótico Maurice Bishop (MBPF), liderado por Terry Marryshow. Las demás agrupaciones centraron sus campañas en función de las cualidades personales de sus candidatos más que en las políticas a implantar. Ningún partido logró obtener la mayoría, lo cual requirió entablar negociaciones interpartidarias. En un principio se pensó en un acuerdo entre el GULP, NNP y el Partido Nacional (TNP), el cual proclamaría como probable primer ministro a Ben Jones, quien sustituyó a Herbert Blaize después de su muerte en diciembre de 1989. Pero Jones enfrentaba el problema de haber criticado fuertemente a Gairy durante la campaña, lo cual hacía difícil un acercamiento entre los dos. El TNP consideró, en un primer momento, que una alianza con este sector sería más beneficiosa que otra con el NDC y que justamente daría la oportunidad para que Jones continuara como primer ministro.

La escena política grenadina es impredecible y esta coalición no tuvo tiempo de producirse. Edzel Thomas, del GULP, después de tener un desacuerdo con Gairy, acordó apoyar al NDC y de esta manera su líder Nicholas Braithwaite, que fue administrador interino de la isla después de la invasión norteamericana, fue nombrado primer ministro. Después de este acuerdo los dos representantes del TNP en el Parlamento también decidieron apoyar al nuevo gobierno.

⁴ Caribbean Update, Vol. 6, N° 4, mayo de 1990, p. 10.

Cuadro 1
Resultados electorales
de 1984 y 1990 (%)

Año	1984	1990
Partido		
NNP	58,6	17,2
NDC*		34,5
GULP	35,8	28,3
TNP*		17,4
MBPF	5	2,4

Fuentes: Caribbean Insight, Vol. 12, N° 8, agosto de 1989 y Caribbean Insight, Vol. 13, N° 4, abril de 1990.
* Partidos que no habían sido fundados para las elecciones de 1984.

El análisis comparativo de los resultados de las elecciones posteriores a 1983 muestra claramente el deterioro del NNP, cuyas divisiones internas determinaron que surgiera tanto el NDC como el TNP. Asimismo, el GULP perdió un considerable porcentaje, a tal extremo que Gairy no logró conquistar el escaño parlamentario para el cual se había postulado. A pesar del hecho de que entre la población se aprecian los logros del gobierno de Maurice Bishop, el MBPF no recibió apoyo popular. Por último, en la primera elección participó el 84% de la población demostrando que era inconsistente el argumento que la invasión norteamericana había llevado a los grenadinos a desinteresarse por la situación política de su país⁵; en estas últimas elecciones se calcula que habría alrededor de un 30% de abstención.

Braithwaite anunció que la tarea prioritaria era revisar el presupuesto elaborado por el gobierno anterior y presentar uno nuevo para abril. Asimismo, hizo la promesa de reducir el índice de desempleo, desarrollar la industria turística y fortalecer el gobierno local además de encabezar una administración honesta y abierta. El gobierno liderado por el NDC probablemente pondrá énfasis en la educación, en una apertura de las libertades ciudadanas - las cuales tendrán más importancia que durante el período de Blaize - y tratará de dinamizar y diversificar la economía poniendo mayor énfasis en la integración regional⁶.

⁵ Jacqueline, Braveboy Wagner: «Relections on the Grenadian Elections», Caribbean Studies Newsletter, The Caribbean Studies Association Inc., Nueva York, Vol. XVII, N° 1, Invierno/Primavera 1990. pp. 18-19.

⁶ W., Marvin Will: «Grenada: New Beginning or Old Vulnerabiliti?», Caribbean Studies Newsletter, The Caribbean Studies Association Inc., Nueva York, Vol. XVII, N° 1, Invierno/Primavera 1990. pp. 18.

Pero siendo un gobierno de coalición y tomando en consideración que el NDC está liderado por tres figuras fuertes, Braithwaite, George Brizan y Francis Alexis, probablemente se verá afectado por las crisis internas y la inestabilidad. Un nuevo obstáculo puede surgir si Braithwaite no tiene suficiente poder como para mantener la coalición y su investidura como primer ministro. Ya a pocos meses de estar en el gobierno parece haber fricciones internas bastante marcadas e incluso existen rumores insistentes en el sentido que se verá obligado a renunciar a su cargo, el cual sería asumido por Brizan. La lucha entre los ministros del gobierno crea grandes dificultades. Se vislumbra que esta coalición, así como anteriormente la del NNP, no sobrevivirá.

El problema de la unidad dentro de esta coalición parece presagiar cambios continuos de alineación del NDC con el NNP, el TNP e incluso con el GULP, que derivarán hacia una escena política accidentada, con las consecuentes dificultades para tratar de dinamizar la economía a través de inversiones extranjeras. Si anteriormente ya existían reservas entre los inversionistas, estas dudas probablemente se acentuarán con la actual situación. Pero no solamente existen estos problemas a nivel del acuerdo interpartidario sino que existe el interrogante de si Brizan, Alexis y Braithwaite podrán superar sus diferencias respecto al liderazgo no sólo en el seno del gobierno sino dentro del mismo partido.

El triunfo del NDC, aparte de ser producto del descontento por las dificultades económicas, también fue consecuencia de la falta de consenso derivada del resquebrajamiento de la coalición del NNP. La ausencia de unidad interna y las divisiones - que no son características de los partidos que participan en la democracia estilo Westminster - ha creado mucha inquietud y desconfianza a nivel político y económico. El NDC, sin embargo, no parece haber aprendido de los errores del NNP que le permitieron, precisamente, a aquél llegar al poder.

El sistema internacional

La influencia norteamericana sobre la escena política de Grenada se materializó en las elecciones de 1984 en el obvio aunque sutil apoyo al NNP. Incluso Estados Unidos había sido el promotor de su creación. En cambio, durante las elecciones de 1990 todos los candidatos, incluso Gairy, decían contar con el apoyo del gobierno de George Bush. En vista de que no había posibilidad de que ganara el GULP y que los partidos de izquierda no habían resurgido, en esta ocasión no hubo necesidad de presionar por la elección específica de ninguno de los partidos que se presentaron a las elecciones. Por esta misma razón, no se prevé un retraso en la deso-

cupación de las fuerzas norteamericanas e incluso el gobierno de Washington, una vez que finalice su contrato con Ross Point Inn no tiene intenciones de mantener una embajada en la isla⁷.

De esta forma, a nivel internacional, el CDU habiendo apoyado fuertemente al NNP, incluso con asesoramiento, parece ser el gran perdedor. Por su posición política eminentemente conservadora, no ve con muy buenos ojos este nuevo gobierno del NDC que tiene una posición centrista. Además, con la pérdida de estas elecciones y las de Jamaica el año pasado, parece estar debilitándose.

Junto con la continuidad de una política exterior pro norteamericana, la otra prioridad para este nuevo gobierno parece ser el fortalecimiento de los movimientos de integración y cooperación, tanto a nivel de la CARICOM como de la OECO. Existe una posición firme dentro del NDC en el sentido que el desarrollo económico de Grenada como microestado depende en gran medida de la integración, especialmente en virtud de la creación de nuevos bloques económicos y por la pérdida de la importancia estratégica que tenía el Caribe para Estados Unidos. Por esta razón, puede vislumbrarse un acercamiento no sólo hacia el Caribe de habla inglesa sino también hacia otros países del área, como lo demuestran los diferentes acuerdos a nivel económico y educativo que ha realizado el gobierno de Braithwaite y con el de Carlos Andrés Pérez de Venezuela, donde, incluso, se espera la visita del primer Ministro grenadino para estos próximos meses en el marco de la firma de múltiples acuerdos. En este sentido, tal como ha sido durante los últimos seis años, la política exterior de Grenada continuará estando orientada por el pragmatismo, los esquemas de integración y la alineación con los Estados Unidos.

Aclaración

En la página 43 del número 106 de Nueva Sociedad se deslizó un doble error: las dos personas que aparecen en la fotografía junto al entonces dirigente político Carlos Pizarro Leongómez, en realidad son el doctor Rafael Pardo Rueda, Consejero para la Paz de la Presidencia de la República de Colombia (centro); y el doctor Raúl Orejuela Bueno, ex-ministro de Gobierno de Colombia (derecha). Nueva Sociedad solicita las disculpas del caso por la ligereza.

Referencias

*Aleong, Chandra, CARIBBEAN STUDIES ASSOCIATION. - Puerto España, Trinidad y Tobago. 1990; Relections on the Grenadian Elections.

⁷Pedro, Noguera: Op. Cit, p. 9.

- *Anónimo, CARIBBEAN INSIGHT. 3, 1. p10 - 1990; Grenada's Economic Condition Since the Invasion. Ponencia.
- *Anónimo, CARIBBEAN UPDATE. 6, 4. p10 - 1990; Grenada: New Beginning or Old Vulnerability?
- *Braveboy-Wagner, Jacqueline, CARIBBEAN STUDIES NEWSLETTER. XVII, 1. p18-19 - Nueva York, The Caribbean Studies Association Inc. 1990;
- *Marvin-Will, W., CARIBBEAN STUDIES NEWSLETTER. XVII, 1. p18 - Nueva York, The Caribbean Studies Association Inc. 1990;
- *Noguera, Pedro A., CARIBBEAN STUDIES ASSOCIATION. p7, 9 - Puerto España, Trinidad y Tobago. 1990; Democratization and Foreign Intervention: Applying the Lessons of Grenada to Nicaragua and Panama. Ponencia.